

TALLER DEL CALEIDOSCOPIO Y DIONISIA¹

**Clarisa López Galarza
y Elisabet Sánchez Pórfido**

Los nuevos centros de exhibición autogestionados dinamizan la variada y amplia escena artística en la ciudad de La Plata. El presente escrito se centra en los espacios Taller del Caleidoscopio y Dionisia. En tal sentido, nos proponemos indagar sobre las estrategias y las prácticas de gestión de exhibiciones que se hallan vigentes en la ciudad, que en cada espacio adquieren un perfil propio, y recuperaremos aquellos aportes que tienden a exaltar nuevas tipologías de relaciones y de búsquedas que aluden al cambio, a lo novedoso y a la socialización.

Búsqueda de visibilidad en los espacios artísticos platenses

Los espacios escogidos se pueden definir como culturales, autogestionados y emergentes. Estos escenarios nuevos en la ciudad de La Plata² y en localidades y barrios circundantes se han incrementado de una manera asombrosa hasta fines de 2015. Actúan desde los márgenes del canon establecido, aunque, en su gran mayoría, atentos a los diferentes ámbitos del circuito del arte.

Este estudio aportará información sobre los espacios de arte contemporáneo y las diferentes etapas por las que transitaron hasta convertirse en nuevos territorios para una generación que oscila entre los 16 y los 45 años, aproximadamente.

¹ Trabajo presentado en el II Congreso Nacional e Internacional de Historia del Arte, Cultura y Sociedad. Universidad Autónoma de Chile, 6 a 8 octubre de 2017.

En el transcurso del relevamiento se constató que los diversos espacios artístico-culturales difieren y en nuestro análisis se focalizará en conocer las peculiaridades de los dos casos enunciados.

Se sostienen estos lugares con lógicas particulares internas y externas; en palabras de Matías D. López, «en esos umbrales se puede apreciar el devenir de vidas individuales y colectivas» (López, 2013, p. 8). Tienden a compartir fragmentos de vivencias, experiencias individuales y grupales donde prima el debate y el aprendizaje. Se observa un interés constante en la conformación de redes que funcionan como espacios de diálogo y reconocimiento entre pares (Valente, 2014, p. 9).

Como objeto de estudio se propuso indagar sobre dos centros culturales: Taller del Caleidoscopio y Dionisia. Primeramente, se realizó un registro aproximado de centros activos en la ciudad desde 2010 a 2015. El trabajo arrojó resultados de gran valor: se informó de la existencia de alrededor de doscientos setenta espacios; aunque hoy la cifra ha ascendido y los casos se han diseminado en el casco urbano, en la periferia y en localidades aledañas.

El relevamiento se llevó a cabo en el primer Foro Regional de Espacios Autogestivos, organizado por las tres coordinadoras de espacios culturales de La Plata: Unión de Centros Culturales Alternativos y Artistas (UCECAA), Ronda de Espacios Culturales Autogestivos (RECA) y la Red de Espacios Culturales. Tuvo lugar en la Facultad de Trabajo Social el 4 de julio de 2015. En esa oportunidad, se abordaron cuatro ejes de trabajo: «Derechos culturales (Cultura y Estado)», «Cultura fuera del cuadrado (Territorialidad y trabajo cultural por fuera de los espacios)», «Autogestión (Sostenibilidad organizativa, económica y social)» y «Comunicación (Medios populares y alternativos, hacia la construcción de una red de comunicación y cultura)».

Luego de diversos relevamientos, se hace una selección a priori. La indagación parte de la confección de una o varias entrevistas divididas en ejes conceptuales dirigidas a los gestores y de un registro del material gráfico y fotográfico diseñado para la difusión y eventos.

Los casos fueron seleccionados por las autoras a fines del año 2016 con una propuesta metodológica de carácter cualitativo que intenta descubrir las polaridades, analogías y peculiaridades de los espacios abordados que median entre lo público y lo privado. Ambos se clasificaron como emergentes, dado que han abierto sus puertas a lo largo de la última década, son privados, mayormente

ubicados en inmuebles propios o alquilados y gestionados colectivamente por pequeños grupos de individuos, a los que los unen vínculos afectivos.

Asimismo, estos lugares tienden a exhibir producciones de diferentes disciplinas artísticas: instalaciones, mural, pintura, grabado, arte efímero, dibujo, fotografía, intervenciones, historieta, grafiti, esténcil, video, *performance*, danza, diseño, música y canto. Albergan también talleres y eventos de diversa índole, erigiéndose como núcleos de sociabilidad. Buscan dar visibilidad y difusión a los eventos por medio de sitios web, blogs, redes sociales, afiches y catálogos, convirtiendo a la ciudad de La Plata en un nuevo escenario cultural (López, 2013).

Su carácter emergente puede definirse a partir de las estrategias de relaciones entre sus actores. Se trata de espacios en los que la articulación entre artistas, talleristas y gestores es más fluida que en las propuestas institucionalizadas; los vínculos no suelen responder a estructuras predefinidas y jerárquicas, sino que suelen estar vinculados a estrategias y redes afectivas de trabajo colectivo. Esta nueva generación de productores y de gestores comparte códigos de interpretación y de lectura, y traza relaciones, alianzas y exclusiones.

Las iniciativas que llevan adelante no pretenden reemplazar las instancias de visibilidad institucional: «son espacios autónomos, particulares, que apuestan por el autofinanciamiento» (López, 2013, p. 191).

Dionisia y el Taller del Caleidoscopio se ubican por fuera de las lógicas de circulación y exhibición tradicionales, se autolegitiman y, en su articulación, proponen la creación de un circuito artístico paralelo. Asimismo, se caracterizan por la multiplicidad de disciplinas que muestran nuevas prácticas de gestión y curaduría, extensas agendas y consumo de producciones; se constituyen como instancias de legitimación para artistas, en su mayoría jóvenes, cuya producción no forma parte del circuito institucional. Y si bien se trata de espacios privados, puede señalarse que su funcionamiento es similar al de los espacios públicos, ya que se promueve la participación de múltiples actores (Gentile, 2013).

Antecedentes y actualidad

Los espacios culturales autogestionados y el espacio público se han vuelto una alternativa que empodera a los actores, relegando a la institución arte. El desborde de las fronteras territoriales del arte no es actual, «... en los años 80, el arte de acción cobra un nuevo impulso en la obra de los artistas jóvenes

desarrollándose preferentemente en una multiplicidad de espacios alternativos» (Alonso, 2005). Sin embargo, es a partir de los años noventa cuando proliferan iniciativas de circulación y de difusión de prácticas artísticas gestionadas por los propios productores.

Este fenómeno puede inscribirse en transformaciones globales del arte contemporáneo, vinculadas a «importantes modificaciones en las formas de producción y circulación de las prácticas artísticas, generando una redefinición de los procesos de producción de subjetividad que no se entienden ya como un monopolio del individuo creador, sino desde la perspectiva de su colectivización» (Desjardins, 2012). No obstante, pueden señalarse, también, algunas causas vinculadas al ámbito local. Más allá de la existencia de una tradición de artistas-gestores que puede trazarse desde fines del siglo XIX, en las últimas décadas las iniciativas de autogestión artística se han multiplicado en nuestro país.

Con la implementación de políticas neoliberales en los años noventa y, especialmente, con el debilitamiento de la intervención del Estado en la acción cultural, se amplió el alcance de espacios y de eventos gestionados por los propios artistas, que implicaron formas experimentales de difusión, interacción y exhibición (Alonso, 2005).

De esta manera, asistimos a una diversificación del campo artístico a partir de nuevas estrategias de circulación, legitimación y consumo. En este proceso, surgen los –autodenominados– centros culturales con una marcada impronta activista y territorial, en cuya agenda tienen lugar diversas actividades artísticas.³

En la última década, surgieron en la ciudad de La Plata iniciativas que se identifican mayormente con los rótulos «casas culturales» o «espacios culturales», en los que decrece el activismo y la función estética es la principal (Gentile, 2013). Estos lugares se acercan más a la idea de taller abierto, galería y espacio de arte; suelen ser más pequeños y presentar actividades e intereses particulares, por ejemplo, en relación con las artes visuales contemporáneas y grupos de productores específicos.

Es válido mencionar que su advenimiento, en un período de reactivación económica, está vinculado a la generación de sustento económico para gestores y talleristas y a una revalorización de la producción artística como trabajo.

³ Para más información, pueden revisarse los trabajos de Valente y Gentile citados en este escrito

Taller del Caleidoscopio

El Taller del Caleidoscopio⁴ abrió sus puertas en el año 1995. Gestionado por la profesora Estela Casalaga, alberga clases de música, talleres de artes visuales y ensayos del coro Cantate Donne, dirigido por Casalaga. En sus inicios, la actividad se enfocó principalmente en el ámbito de la educación musical no formal a través del dictado de clases de canto, piano, guitarra, violín e iniciación musical, y la formación en el campo de las artes visuales. De acuerdo con lo expresado por Santiago Candelo (hijo de la gestora), Taller del Caleidoscopio es un espacio atravesado por lo familiar: tanto él –que es fotógrafo profesional– como su hermano –profesor de violín– han participado activamente en la coordinación de clases y de talleres.

En el año 2010, luego de terminar su formación en la Universidad de Palermo, Candelo inició su colaboración en la gestión del espacio, produciendo actividades relacionadas con las artes visuales, principalmente, y con instancias de formación y de exposición con especial énfasis en la fotografía.⁵ Allí funcionó también un estudio fotográfico, una trastienda de obras y una librería autogestiva, Supermercado Libros.⁶

El Taller del Caleidoscopio es sostenido por Casalaga, Candelo y por el profesor Pablo Cassano. Las exposiciones son gestionadas por Santiago, quien realiza una convocatoria abierta de artistas, organiza la agenda y asiste a los expositores en la difusión y puesta en escena: Para esto último, el espacio cuenta con una sala grande y una más pequeña –que anteriormente funcionaba como trastienda y ahora está en desuso–, una cocina, un pequeño patio y una terraza ocupada por la librería.

La propuesta de Taller de Caleidoscopio consiste en ser «medio, un lugar para hacer experiencia, aprender, conocer gente y proponerse para alguna convocatoria en otros lugares, como la del Museo Provincial de Bellas Artes

⁴ Para mayor información sobre el espacio, recomendamos visitar las páginas: <http://taller-delcaleidoscopio.blogspot.com.ar/> (Blog) y <https://www.facebook.com/tallerdelcaleidoscopio/> (Facebook).

⁵ Nos referimos específicamente a las cinco exposiciones del Ciclo Fotógraf@s, dedicado a productores platenses contemporáneos, entre otras exposiciones de la disciplina.

⁶ Para mayor información, recomendamos visitar las páginas: <http://instidy.com/spm.k2> (Instidy) y <https://www.facebook.com/supermercadolibros/> (Facebook).

Emilio Pettoruti⁷ o la del Centro Cultural Municipal Islas Malvinas».⁸

Algunos de los artistas y colectivos que han expuesto son Florencia Sánchez, Maia Gattás Vargas, Aminta Espinoza, Candelaria Mele Helguera, Emilia Recchia Paéz, Victoria Torres Moure, Mariel Uncal Scotti, Matías Alemán, Liz Light, Daniela Silicz y Lucía Fioriti.

Debido a que las exhibiciones conviven con otras actividades, las inauguraciones son el momento de mayor activación de la exposición. Estos eventos combinan artes visuales con música –DJ y pequeños grupos en formato acústico– y con lecturas en vivo de literatura y poesía. Asimismo, se venden comidas y bebidas cuya recaudación se destina a sostener los gastos del funcionamiento del taller. Como advierte Candelo, la propuesta de exhibiciones de Taller del Caleidoscopio busca conformar un espacio de circulación de la producción de los artistas y la generación de redes de productores, sin un interés en la compra-venta de piezas.

Por lo general, la agenda de exposiciones se organiza a partir de una convocatoria cuya selección se cimenta en la actividad previa del artista y su relación con el circuito del arte contemporáneo. Además del estudio del material provisto por los postulantes, se busca generar acuerdos de confianza y de compromiso para la gestión conjunta de la producción, el montaje y la difusión del evento.

La trama de artistas vinculados al espacio propone y produce exhibiciones que completan el calendario. Las exposiciones suelen tener una duración de entre quince y veinte días y, una vez que se inauguran, comienzan los preparativos para las siguientes. Se privilegian las obras bidimensionales y en pequeño formato que colaboren en la coexistencia de las diversas actividades del Taller. Así es que se ha albergado una variedad de producciones: instalaciones, ilustración, grafiti, arte impreso y fotografía, entre otras.

⁷ Museo de artes visuales ubicado en la ciudad de La Plata –cuya colección de arte argentino es de gran relevancia– y que alberga en su programación una sección dedicada a las artes visuales contemporáneas. Para más información, véase: <http://www.gba.gob.ar/cultura/museos> y <<https://www.facebook.com/MuseoProvincialBellasArtesEmilioPettoruti/>

⁸ Centro cultural municipal que funciona en el predio que fuera ocupado por el Regimiento 7 de Infantería de la ciudad de La Plata. Actualmente, se realizan exposiciones de artes visuales, proyecciones audiovisuales, festivales de música, entre otras actividades. Para más información, véase: <http://www.cultura.laplata.gov.ar/lugar/centro-cultural-islas-malvinas>

A partir de los proyectos y de las solicitudes de artistas, Candelo organiza la programación de artes visuales, caracterizada por su diversidad en los lenguajes y sus modelos de gestión. A modo de ejemplo, citamos dos eventos producidos enteramente por colectivos de artistas que articulan distintas disciplinas: el organizado por el colectivo I & XII, que incluyó exposiciones de artes visuales, intervenciones en grafiti de muros, música en vivo y sets de DJ o el de la instalación *Doncella*, de Escuadrón Uranio, que ocupó ambas salas de exposición del espacio.

Candelo también gestiona y produce exposiciones colectivas de artistas que se han postulado a la convocatoria a partir del estudio y de la selección de productores con potenciales relaciones entre sí, como ha sucedido con *Constelaciones* sobre la posibilidad del olvido (2014), de las artistas Maia Gattás Vargas, Aminta Espinoza y Candelaria Mele Helguera, y *Triplette* (2015), en la que participaron Rosa de Los vientos, Mercedes Videla Dorna y Manuela Villanueva Fernández.

Las exposiciones no cuentan con textos curatoriales ni catálogos: en las inauguraciones suelen brindarse imágenes autoadhesivas que reproducen fragmentos de las piezas exhibidas. Por tal motivo, se hallan registros incompletos y asistemáticos de las actividades realizadas.

Cuanto la trastienda se encontraba aún en funcionamiento, se ofrecían obras en pequeño formato de los artistas expositores cuya ganancia era íntegramente para los productores. Así, el taller funcionaba como intermediario, sin percibir una comisión por el intercambio; como afirma Candelo, era una instancia de retribución del trabajo del artista.

Las actividades son difundidas a través de publicaciones en redes sociales, con afiches –que reparten en otros espacios culturales y en facultades– y de boca en boca. En este sentido, puede señalarse que el público que asiste a las exposiciones de artes visuales está conformado, en su mayoría, por jóvenes estudiantes y profesionales formados en disciplinas afines; como apunta Santiago, «es gente que está metida en este circuito, que expone acá o en otros lugares. Veo que hay un circuito de gente, del que yo también soy público. Voy a exposiciones en NN,⁹ en Cosmiko,¹⁰ Trémula¹¹ y veo al mismo círculo: gente

⁹ Galería de arte contemporáneo de la ciudad de La Plata. Más información en: <http://nngaleria.com/>.

¹⁰ Espacio de artes visuales en la ciudad de La Plata. Más información en: <http://cosmikogaleria.blogspot.com.ar/>

¹¹ Galería de arte contemporáneo de la ciudad de La Plata, que ha cerrado sus puertas en diciembre de 2016. Más información en: <https://www.facebook.com/casatremula/>

que está activando el ver el arte contemporáneo de la ciudad».¹² Asimismo, el gestor señala que los vecinos del espacio no suelen acercarse a estos eventos.

Dionisia

Este centro autogestionado –que se autodefine como espacio de arte– fue inaugurado en marzo de 2014 en Diagonal 80 N.º 156 entre las calles 39 y 40 de la ciudad de La Plata. Natalia Famucchi, su directora, es Licenciada en Diseño Gráfico y Comunicación Social; por su parte, Ángela Icardo, gestora del espacio, es Licenciada en Filosofía y Letras. Ambas, egresadas de la Universidad Nacional de La Plata.

En 2013 alquilaron una casa restaurada a la que debieron hacer algunas reformas edilicias para adaptarla a los fines buscados. La propiedad es de 1920, aproximadamente, remite a un estilo Art Decó austero; la fachada consta de dos aberturas y un pórtico principal. En el ingreso, se accede a un vestíbulo que comunica a dos amplias salas de exposiciones, una escalera de madera conduce a la planta alta donde conviven una sala más pequeña, un estudio y una biblioteca con vista a los espacios inferiores. Los techos altos acompañan la ubicación de la iluminación con luz focal y dicróica. Los muros pintados de blanco amplifican visualmente el espacio, y las aberturas internas de doble hoja de madera de roble armonizan con los pisos de pinotea, que se encuentran en muy buen estado de conservación.

En la planta baja, una puerta divide el espacio social del privado. La casa está preparada para albergar diversos formatos de exhibiciones. En la muestra inaugural (marzo de 2014), presentaron *Insidia* obras pictóricas del artista Juan José Kaufmann, galardonado en salones provinciales.

Natalia Famucchi, primeramente, se dedicó al periodismo, luego obtuvo el cargo de gestora cultural en la Dirección de Cultura de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) –espacio que funcionara en el Museo Azzarini–¹³ y, posteriormente,

¹² Entrevista realizada a Santiago Candelo del Taller del Caleidoscopio, en 2016.

¹³ Museo de instrumentos musicales más importante de la Argentina, perteneciente al coleccionista Dr. Azzarini. Actualmente forma parte de la Universidad Nacional de La Plata. Está ubicado en calle 45 entre 6 y 7 de la ciudad de La Plata. El Museo celebró su 30 aniversario en el año 2015. Atesora una colección de instrumentos representativos de cientos de países. Cuenta con una excelente biblioteca y archivo.

ejerció la Dirección Operativa del Centro Cultural Islas Malvinas, dependiente de la Municipalidad de la ciudad.¹⁴

Dionisia se caracteriza por una agenda muy nutrida y variada de artistas con trayectoria y de jóvenes emergentes. Invita a exhibir sus producciones especialmente a platenses con escasos antecedentes y alterna con otros de mayor experiencia en el campo del arte, entre los que se pueden citar a Juan Kaufmann, Mariano Lucano, Gustavo Salas, Pedro Mancini, Ricardo Cohen, Malena López Aranguren, Dolores Pardo y Florencia Melo.

Como señala Edward Shaw (2000), «el encuentro entre el artista reconocido y el novato es importante... A veces tomas cosas que el otro ni se da cuenta que te está transmitiendo. Es la capacidad de uno de poder ver, de poder tomar, de encontrarse y dialogar con el otro». La concepción del autor coincide con la propuesta de Dionisia.

El proceso de selección de las obras surge, en principio, del acercamiento de carpetas y antecedentes de los productores al espacio, quienes han tomado contacto en inauguraciones o han sido recomendados por amigos o detectados por las redes sociales. La búsqueda es incesante por parte de las gestoras, que se ocupan de asistir a los talleres de los jóvenes, observan sus trabajos, debaten y hacen sugerencias durante el proceso creativo y el momento de producción. Esto les permite conocer la obra, consensuar fechas de inauguraciones y organizar la agenda anual.

Se interesan, además, por los diferentes ámbitos del campo de arte, entrevistan a artistas visuales, asisten a conferencias, cursos y exposiciones. Atraídas por las exhibiciones en espacios institucionales de gran circulación, como el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires, el Museo Nacional de Bellas Artes y la Fundación Proa, realizan visitas con el objetivo de interiorizarse sobre el circuito del arte nacional e internacional.

Dionisia no es necesariamente una galería de arte, sino que las gestoras lo definen como un espacio de arte. Desde sus inicios, se impusieron no lucrar con la comercialización de las obras, dado que no se encuentran en condiciones de valorar y subvalorar. Si bien todas las producciones exhibidas están a la venta, no obtienen comisión como un galerista o *marchand* y lejos están de ingresar en el mercado del arte. Se identifican como gestoras y curadoras, pero

¹⁴ Inaugurado en 1998. El edificio restaurado y remodelado fue testigo de hechos históricos. En homenaje, hoy es un centro cultural y despliega variadas actividades artísticas, culturales y lúdicas.

no como galeristas. Desde el año 2017, Natalia es la única encargada de organizar y producir los eventos y, por razones de tiempo, ha contado con varios colaboradores, entre ellos, jóvenes que pertenecen a otros espacios emergentes.

Las muestras individuales y colectivas son consensuadas a partir de la elección y análisis de la tipología de obras: las piezas de gran tamaño se exhiben en la planta baja, mientras que en la sala de la planta alta se ubican las de pequeño formato, video o instalaciones. Las disciplinas seleccionadas son variadas: óleos, técnicas mixtas, grabados, cerámica, mural, fotografía, *collage*, serigrafía, instalaciones, vitral y mosaico, aunque tienen especial predilección por el dibujo. La escultura ha quedado relegada por los gastos de transporte y los soportes que requiere. La convocatoria es abierta, se organiza un cronograma de muestras individuales y colectivas de acuerdo con el productor o grupos de productores, se intercalan producciones según la tipología elegida, alternan las muestras y las priorizan según las disciplinas, formato, soporte, técnicas, paleta tonal, etcétera.

El espacio ha convocado a curadores, pero el número de propuestas recibidas fue muy escaso¹⁵ y por tal motivo solo fueron invitadas primero Fabiana Chiani y Ana Contursi y, posteriormente, Federico Ruvituso y Kelo Colombo, curadores jóvenes de trayectoria local.

La música está presente en todos los eventos: Dionisia cuenta con un gran equipo de sonido que los sábados comparten tres bandas, entre las que podemos mencionar a La ira del manso, Los acoples, Cubero Díaz y Sergio Toli.

El financiamiento del espacio se focaliza en la barra de bebidas y de alimentos como lugar de consumo y de encuentro, aunque hay que reconocer que permanece abierta solo durante cierta hora y sus precios son elevados. Las actividades comunitarias como ferias de arte y ciclos de lectura (coordinados por los escritores y profesores Horacio Fiebelkorn, Facundo Martínez y Ángela Icardo) permiten sostener el lugar; también los cursos sobre Diseño de Proyectos, Portfolio, Diseño Gráfico, Programas de Diseño y Gestión Cultural dictados por Famucchi.

Debemos destacar que la literatura es de gran relevancia en este espacio: en 2015 y 2016 se realizaron tres días de actividades relacionadas con el día del escritor; en esas oportunidades, establecieron un cruce entre música, danza, artes visuales y un ciclo de lectura que titularon *Enlazador*.

¹⁵ Entrevista realizada a Natalia Famucchi, responsable de Dionisia, en 2016

En cuanto a la difusión, se considera primordial para otorgar visibilidad a los variados eventos programados por lo que se valen de Facebook e imprimen grandes cantidades de volantes y los distribuyen en las Facultades de Humanidades, Periodismo y Bellas Artes de la UNLP.

Con respecto al público, Dionisia ha logrado que sea estable y diverso: convocado y autoconvocado, crítico o especializado y barrial. La asistencia depende de la exhibición; así, en muestras de carácter tradicional, concurre un público de mayor edad y con mayor poder adquisitivo.

A modo de cierre

En suma, los dos casos relevados han movilizado a productores y a jóvenes en formación. Dionisia se ha involucrado en el ámbito de las artes visuales y despliega una agenda vertiginosa de exhibiciones y actividades, ayudada por su ubicación para establecer vínculos con otros espacios barriales como La Bicicletería y el Centro Cultural Daniel Omar Favero.¹⁶ Por su parte, el Taller del Caleidoscopio trama su actividad en un circuito ligado a las artes visuales contemporáneas y a un conjunto específico de productores, y se relaciona con otros espacios de la ciudad.

Ambos fueron impulsados por gestores, curadores, grupos de artistas o colectivos de artistas y han generado un modo de producir por los márgenes, cuyo énfasis está puesto en el deseo de exaltar la atmósfera epocal, la sinergia y el espíritu del tiempo o *zeitgeist* (Stallabrass, 2000, p. 71).

En consecuencia, han adquirido gran importancia en su posicionamiento social, político y cultural y, por su intenso desarrollo, han logrado una relevancia que dinamiza la escena artística platense, constituyendo un circuito con estructuras de organización que se distancian del institucional. Como hemos planteado anteriormente, sus estrategias de trabajo están ligadas a vínculos afectivos, redes de colaboración y trabajo colectivo o no jerárquico. Establecen intercambios continuos gracias a la circulación permanente de público.

En la exploración de fuentes y con el trabajo de campo, advertimos también la disparidad de los dos centros abordados, tanto en función de los años de

¹⁶ Ambos espacios ubicados en el Barrio Hipódromo. Para ampliar la información, véase: La Bicicletería: <https://www.facebook.com/La-Bicicleter%C3%ADa-Creaci%C3%B3n-Colectiva-395295487295738/> y Centro Cultural D.O. Favero <https://www.facebook.com/culturalfavero/>.

su constitución, la experiencia y las actividades desarrolladas como por sus modos de gestión, su perfil y sus formatos de exhibición.

Dionisia se define como un espacio de arte en el que las muestras permanecen durante quince días, se inauguran las actividades en el mes de marzo y clausuran en diciembre. El Taller del Caleidoscopio tiene otra dinámica: la agenda anual es flexible y el espacio se caracteriza por ser interdisciplinar, dedicado a la producción y la circulación de arte.

Estos nuevos sitios privados surgen en momentos de recomposición institucional, que se traducen en la posibilidad de pensar políticas anfíbias, de entrar y de salir de las instituciones y se conciben como espacios no oficiales. Entendidas, sobre todo, en términos de autonomía, que «en un grupo corresponde a la capacidad de operar su propio trabajo de semiotización, de cartografía, de injerir en el nivel de las relaciones de fuerza local, de hacer y deshacer alianzas, etcétera» (Guattari & Rolnik, en Valente, 2014, p. 2).

Los jóvenes encuentran en ambos lugares canales de comunicación e intercambio, una nueva forma de exhibir y de concebir el arte. Por ser espacios más pequeños, con actividades e intereses particulares, sus estrategias de gestión cultural están ligadas a redes afectivas y vínculos de parentesco y de amistad. Con respecto a la hipótesis de López, aseveramos que estos son espacios que sirven para tejer redes y nutrirse de un cierto capital simbólico con relación a la pertenencia y a un grupo pequeño de élite cultural.

Taller del Caleidoscopio, Dionisia y otros fueron adquiriendo visibilidad y presencia local y provincial en tal medida que impulsan a repensar y a revisar la réplica.

En este sentido, cabe aclarar que en todos los casos estudiados, excepto Dionisia, el registro de los eventos suele ser incompleto y asistemático; esto puede deberse a los devenires propios del trabajo autogestivo, pero también podríamos preguntarnos si no se trata de un énfasis en el presente, en el aquí y en el ahora de las prácticas, que permite transformar y complejizar la escena artística local.

Referencias

Alonso, R. (2005). Entre la intimidad, la tradición y la herencia. En J. Alcázar y F. Fuentes (Eds.), *Performance y arte-acción en América Latina*. Ciudad de México, México: Ex Teresa, Ediciones sin Nombre y CITRU.

Desjardins, P. (2012). El artista como gestor y la gestión como discurso artístico. Plataformas, iniciativas y redes de auto-gestión colectiva en el arte contemporáneo argentino. *Arte y sociedad, Revista de investigación*, (1). Recuperado de <http://asri.eumed.net/1/pd.html>

Gentile, L. (2013). *Nuevos modos de gestión cultural en el campo artístico platense*. Ponencia presentada en las 7.º Jornadas de Jóvenes Investigadores. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-076/107.pdf>

López, M. D. (2013). Lugares de vida. Nueva escena de espacios culturales emergentes de exhibición en la ciudad de La Plata. En M. Fernández y M. D. López (Eds.), *Lo público en el umbral. Los espacios y los tiempos, los territorios y los medios* (pp. 189-218). La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/34603>

Oliveras, E. (2008). *Cuestiones del arte contemporáneo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Emecé.

Sánchez Pórfido, E.; Ortiz, J. M. y Zussa, N. (2016). Nuevos escenarios culturales en la circulación de Arte Contemporáneo de La Plata: Escala Vagón y Búm. Ponencia presentada en las 8.º Jornadas de Investigación en Disciplinas Artísticas y Projectuales. Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/57282>

Shaw, E. (Coord.). (2000). *Ser artista hoy*. Tercer Seminario de Arte. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Universidad Torcuato Di Tella, Instituto Di Tella.

Stallabrass, J. (2000). *High Art Lite. The Rise and Fall of Young British Art [High Art Lite. Esplendor y ruina del Young British Art]*. Madrid, España: Brumaria.

Valente, A. (2014). Casas y espacios culturales. Formas poético-políticas de habitar. *Revista Lindes. Estudios Sociales del Arte y de la Cultura*, (8). Recuperado de http://www.revistalindes.com.ar/contenido/numero8/nro8_art_valente.pdf